

Ecuador: el niño rico en el poder

XAVIER LASSO :: 08/04/2024

Noboa es, a estas alturas, una cuña neoliberal, despiadada, indolente. Tenía que exhibir una cabeza, como un trofeo, y ese es Jorge Glas, ex vicepresidente con Rafael Correa

Luis Noboa Naranjo es el origen de una de las fortunas económicas más importantes de Ecuador. Este hombre fue de todo, desde campanero en peleas de box, vendedor de lotería a pasar a vender arroz. Contó con el apoyo de dos legendarios banqueros guayaquileños, eso le permitió ganar rápidamente su primer millón de sucres por ventas extraordinarias de arroz a Venezuela; luego vino la aventura del cacao para recalar en el banano y su relación con la Standard Fruit. Dicen que era muy hábil en los negocios, que sabía recuperarse de los fracasos y seguir adelante.

De esa matriz viene Álvaro Noboa Pontón, "Alvarito" le dicen en Guayaquil, que intentó como 4 veces ser presidente del Ecuador, no lo logró. También dicen que le hicieron fraude electoral para beneficiar a Jamil Mahuad en 1988. Mahuad fue el presidente de la dolarización, del feriado bancario y que debió abandonar el cargo y huir del Ecuador en 2000, a medio camino de su mandato.

Después de "Alvarito" hay que desembocar en Daniel Noboa Azín (*foto*), actual presidente y nieto del patriarca de la inmensa fortuna de los Noboa. Así que Nobita, como de caricatura, de animé, el niño rico que lo heredó todo, que nunca supo de sudar para ganarse algo y que, seguramente, ha vivido en medio de muchos caprichos e incontables rabietas para obtener sus antojos.

Daniel Noboa, de mirada esquiva, como si le costara fijarla, lleva apenas 5 meses como presidente de mi país y ya ha tenido algunos tropiezos porque, la verdad, su equipo es muy malo. Para muestra basta la ministra de relaciones exteriores, Gabriela Sommerfeld, que ya nos metió en líos con Rusia, por la venta de "chatarra" rusa a EEUU para que luego esa supuesta chatarra recale en Ucrania. Rusia amenazó con dejar de comprar banano ecuatoriano, flores y otros productos, así que Noboa, el niño rico, debió recular. Pero la señora Sommerfeld siguió en relaciones exteriores, como elefante en cristalería, con una hoja de vida en la que resalta la quiebra de dos compañías aéreas, Aerogal y Equair.

Noboa y su mirada como perdida también nos ha propuesto una consulta popular para este 21 de abril. 11 preguntas y una gran trampa, es que nos quiere volver a meter en la lógica de los arbitrajes internacionales para beneficiar, so pretexto de seguridad jurídica, a las grandes compañías trasnacionales de petróleo y minería. También propone, otra vez, la flexibilización laboral, perjudicar a los trabajadores arrebatándoles derechos obtenidos en largas e históricas luchas. Noboa es, a estas alturas, una cuña neoliberal, despiadada, indolente que ha retirado el Estado con su política de cero inversión pública, pérdida de empleo, reducción de consumo, mezcla perfecta que solo trae más pobreza, más migración, más inseguridad, mientras el crimen amenaza a toda la sociedad ecuatoriana.

Y entonces hay que exhibir una cabeza, como un trofeo, y ese es Jorge Glas, ex

vicepresidente con Rafael Correa y acusado de corrupción en el llamado caso "Soborno", sin que nunca se haya presentado una sola prueba de esa maldita corrupción. Es el mismo caso con el que también se ha perseguido a Rafael Correa y que, ante la falta de pruebas, la fiscal del Estado, Diana Salazar, se inventó lo del "influjo psíquico": Correa irradió enorme influencia a sus ministros para cometieran delitos contra la fe pública y se dedicaran a asaltar a las instituciones del Estado. Ya estuvo por Ecuador el talentoso maestro argentino Néstor Raúl Zafaroni y su cara de asombro fue proverbial: cómo era posible semejante estupidez. Es que semejante montaje, con la connivencia de los medios hegemónicos, no resiste una mínima prueba de verosimilitud.

Ahora se volvió arremeter contra Glas y después de cinco años en prisión se pretendía volver a condenarlo a la cárcel. Glas se refugió en la embajada de México y obtuvo el asilo otorgado por ese país, gran defensor de ese recurso que ha salvado muchas vidas provenientes de muchas partes, porque la brutalidad sí es hegemónica.

En Ecuador se ha instalado, desde hace siete años, una inmensa capacidad de odio, una emoción que no da paso a la razón y nos condena a vivir en la miseria moral.

Más miseria y estulticia no puede haber: Noboa ha llegado tan bajo que ya solo brota materia descompuesta, como de alcantarilla. A los Noboa se los asocia con las grandes plantaciones de banano, el actual presidente se ha creído que está manejando una plantación en la que se hace lo que a él le venga en gana, parece que nunca entendió que ahora se trata de alcanzar acuerdos, consensos que se deben trabajar reconociendo a los otros. Nunca estuvo preparado y ahora todos pagamos sus caprichos.

** Cientista social y ex vicedecano de Rafael Correa*
Página 12

Quién es Jorge Glas, el ex vicepresidente centro de la confrontación entre Ecuador y México

La ruptura de relaciones diplomáticas entre Ecuador y México tienen en el centro, además del insólito ataque a la embajada donde estaba refugiado, al nombre de Jorge Glas. El exvicepresidente fue arrestado de manera irregular y tras una incursión violenta e ilegal de policías y militares en la embajada mexicana en Quito, en la noche del viernes. La excusa que puso -a contramano de las normativas nacionales e internacionales- el régimen dirigido por Daniel Noboa es que fue en "defensa de la soberanía nacional" y contra la "impunidad", ya que sobre Glas pesan distintos procesos judiciales, todos producto del 'lawfare'.

El primer cargo oficial de Glas fue en 2007 como jefe del Fondo de Solidaridad en la primera administración del presidente progresista Rafael Correa. Glas -de 54 años e ingeniero de profesión- inició así una carrera política que lo llevó a acompañar a Correa en la fórmula presidencial en la campaña de 2013.

En el marco de diversos montajes en su contra, Glas se vio obligado a refugiarse en

diciembre del año pasado en la embajada mexicana. Le habían otorgado el asilo político este mismo viernes.

Ataque a la embajada mexicana en Quito

Tras cuatro años en el cargo, en diciembre de 2017 Glas fue condenado, sin pruebas, a ocho años de prisión por supuestamente recibir sobornos de la constructora brasileña Odebrecht.

En ese momento, era vicepresidente con el presidente neoliberal Lenin Moreno, que traicionó a Correa y a Glas, entregándolo ilegalmente a la policía. Según el montaje, había sido mencionado por representantes de la constructora brasileña en Ecuador como uno de los personajes que estaba "pidiendo dinero" para la campaña presidencial de 2017.

Tras tres meses en prisión, se configuró la ausencia definitiva en el cargo, trampa que terminó en su cese de funciones.

La policía golpea al Secretario de la embajada de México.

Con Glas en prisión continuaron los montajes tanto en su contra como contra el expresidente Correa. En 2019, un portal periodístico amarillista que lideraba el asesinato excandidato presidencial, Fernando Villavicencio, publicó lo que en un inicio se conoció como el caso Arroz Verde. Allí se inventó el supuesto cobro de sobornos a, al menos, una decena de empresas nacionales e internacionales por parte del Gobierno de Correa y Glas, que habrían servido para financiar campañas de Alianza País, la chapa con la que ganaron las elecciones.

La Fiscalía, al servicio del futuro presidente, el banquero Guillermo Lasso, sentenció a Glas junto a Correa y otros funcionarios a otros ocho años de cárcel. En el proceso habían "determinado" que el correísmo, supuestamente, había montado una oficina paralela a la Presidencia en la que se cobraban, gestionaban y repartían coimas. Ahora se sabe que las causas fueron armadas para excluir al espacio de la vida política ecuatoriana, en el marco del 'lawfare' que se aplicó sobre varios líderes progresistas de la región.

El camino para conseguir la libertad comenzó en noviembre de 2021. Glas pidió la reunificación de penas, que le fue negado, hasta que en abril de 2022 un juez, indignado por las trampas judiciales, ordenó su liberación inmediata a través de un hábeas corpus. Fue liberado, pero con una apelación en su contra que un mes después lo devolvió a prisión.

En agosto de 2022, continuó en sus intentos por recuperar la libertad dado su estado de salud, en la que hicieron énfasis en su estado psicológico y el riesgo de suicidio.

En noviembre de 2022, un fallo favoreció a Glas: un Tribunal de la Corte Nacional de Justicia (CNJ) declaró la nulidad del entramado y dejó sin efecto la sentencia. Los jueces consideraron que el informe de Contraloría, en el que se basó el caso, había sido amañado y el proceso debía reiniciarse. Ante la nulidad de su tercera sentencia, el exvicepresidente y sus abogados reactivaron sus pedidos para que la sentencia de ocho años absorba a la de seis y que Glas acceda al beneficio de la prelibertad. Presentó varios habeas corpus y medidas cautelares, pero no logró salir de la cárcel.

A finales de 2022, un nuevo juez le otorgó una medida cautelar y ordenó su liberación provisional, hasta que se tramite el pedido de prelibertad que estaba inconcluso. Salió en medio de una ovación de seguidores. Desde entonces no retornó la cárcel.

Sin embargo, la Fiscalía volvió a la carga con otro caso amañado: ahora, por peculado y por supuestas irregularidades en obras de construcción de Manabí, tras un terremoto que afectó la provincia en 2016. Sobre este caso, los jueces de Lasso pidieron su prisión preventiva.

Cuando estaba por ser procesado, Glas se refugió en la embajada de México el 18 de diciembre de 2023, en donde estuvo hasta este viernes. Desde este sábado, está preso en la cárcel de máxima seguridad La Roca, en Guayaquil.

El Destape / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ecuador-el-nino-rico-en>